

Nombre y Apellido: Néstor Nicolás Arrúa

Título: “Procesos de modernización de las instituciones educativas del Trabajo Social en la ciudad de La Plata: la Escuela de Visitadoras de Higiene Social y Enfermería y la Escuela de Servicio Social en la década del ’60”.

Grupo de Trabajo: N°19 “Historia reciente, memoria colectiva y trabajo social”

Pertenencia institucional: SeCyT-UNLP / FTS-UNLP / CeTSyS

Correo electrónico: nnarrua@gmail.com

### *Introducción:*

El golpe de estado de septiembre de 1955 pone fin al régimen peronista inaugurando una coyuntura política signada por los intentos de cerrar la experiencia peronista a través de la destrucción de sus símbolos, un proceso de ‘desperonización’ de las instituciones del estado y la proscripción política de los partidos peronistas. Las diversas estrategias ensayadas en el periodo para lidiar con el fenómeno peronista fueron de exclusión/integración, las FFAA como representantes de las fracciones dominantes sostuvieron con fisuras una política de proscripción, mientras el presidente electo en 1958 Arturo Frondizi ensayaba una forma democrática de integración del peronismo al gobierno a través del pacto con el líder exiliado elaborando discursos que tendían a seducir al electorado peronista considerado como “masas en disponibilidad” por múltiples actores políticos y sociales.

Uno de los aspectos característicos de la coyuntura de los años ’60 se relaciona con el proceso de modernización de las instituciones del Estado y la sociedad, vinculado en gran parte por las inversiones de capital extranjero en el país, los métodos de organización de las empresas adoptadas en gran parte por la burocracia del Estado (por “homología” nos diría Poulantzas). Este proceso en la universidad tuvo amplias repercusiones principalmente en la creación de nuevas disciplinas, la *departamentalización* de carreras y facultades, nueva relación entre investigación y docencia universitaria, y la expansión de la matrícula estudiantil.

En la provincia, el discurso desarrollista y las políticas de modernización fueron representadas por el gobierno ucrista de Oscar Alende (1958 – 1962) quién crea a través de la Ley 5873/58 de desdoblamiento de los ministerios de Salud Pública y Acción Social, y nombrando en el Ministerio de Economía al Dr. Aldo Ferrer (CEPAL) que despliega una política de desarrollo energético, industrialización y reforma agraria más novedosa de la época (esto último le costará su renuncia). Este ministerio crea, a su vez,

la 'Junta de Planificación Económica' que nucleaba un conjunto de especialistas sobre las problemáticas del desarrollo a través de la *Revista de Desarrollo Económico*. En 1960 la modernización en el área de salud se expresa mediante la regionalización sanitaria y reforma hospitalaria, la creación de los primeros Centros de Salud descentralizados de la provincia y la creación de la Escuela de Salud Pública. Un conjunto de especialistas y médicos se agrupan en torno a los modernos conceptos de Salud Pública alrededor de la *Revista Salud Pública* dirigida por Noel H. Sbarra. El ministerio de Acción Social lleva adelante una política de expansión de la previsión social, un crecimiento exponencial de los subsidios a personas e instituciones y un fomento a la construcción de viviendas sumado a la creación del Instituto de Investigaciones Sociales.

El golpe de estado de 1966, la llamada Revolución Argentina bajo la presidencia del Gral. Onganía determina una interrupción de los gobiernos democráticos restringidos desplegados hasta el momento con el objetivo de 'anular la política', y organizar el gobierno en 3 tiempos (económico, social y político), con la consigna de la no intromisión del ejército en la política, interviniendo las universidades y sindicatos en manos de civiles de ideologías conservadoras, afines al nacionalismo y el catolicismo. Este proceso de represión sobre los sectores medios y populares produce una aceleración del proceso de radicalización política evidenciada en un conjunto de organizaciones políticas e intelectuales de la 'Nueva Izquierda' (Torti, 2000) caracterizada por una *peronización* de sectores medios y la aparición de organizaciones armadas. Este gobierno tiene una fuerte impugnación en el "Cordobazo", que da inicio a un contexto de movilizaciones e insurrecciones populares hasta la caída de Onganía en 1970.

#### *Modernización, desarrollismo y política social:*

La hegemonía del discurso sobre el desarrollo en la Argentina trascendió el gobierno de Frondizi en nuestro país, en el cual se establecieron lineamientos de las políticas sociales alrededor del desarrollo comunitario ejemplificado en las políticas de urbanización de las llamadas "villa de emergencia", en el marco de un discurso que se organizaba en torno a la integración/marginación (Rozas Pagaza) de los sectores populares condicionando la intervención profesional.

El desarrollismo como ideología antifeudal, reformista y tecnocrática se despliega desde la Revolución Libertadora a través del Plan Prebisch (elaborado a pedido de la

dictadura al director de la CEPAL) en 1956, y tras la asunción de Frondizi, el discurso desarrollista se refiere al papel del capital extranjero en inversiones sobre áreas energéticas e industriales, el rol de la ‘planificación’ económica y social mediante, por ejemplo, la CONADE, y la circulación de las ideas de organismos internacionales (ONU, OEA) vinculadas al ‘desarrollo de la comunidad’ en instituciones estatales.

El Trabajo Social era requerido para cumplir un rol determinante en las políticas de desarrollo hacia la comunidad como ‘agentes de cambio’ (Manrique Castro, 1982) mediante la programación social con el objetivo de fomentar la participación de la comunidad en el abordaje de los problemas sociales definidos como una consecuencia del *atraso* y el *subdesarrollo*.

La modernización cultural de los sectores medios en nuestro país asociado a la profesionalización, auge de carreras técnico-científicas y de la técnica público/privada como herramienta desprovista de ideología y política que provocan una tecnocratización de las relaciones institucionales generando un lenguaje ligado a la tecnología de la programación, sistemas, etc. propios del desarrollo industrial capitalista en los años ’60.

La especialización del conocimiento se reproduce a través de la formación de nuevas carreras, *departamentalización* de la estructura funcional de las instituciones público/privadas, la creación de carreras técnicas cortas y también el surgimiento de los posgrados. El impulso del psicoanálisis, la sociología científica, la antropología cultural repercutieron en la formación de nuevas carreras universitarias, en el Trabajo Social, también se despliegan nuevas teorías y conceptos en base a debates regionales, recepciones intelectuales y diálogos interdisciplinarios. En este contexto político e intelectual se producen debates y tensiones entre los trabajadores sociales con respecto a sus prácticas y las teorías que las sostienen replanteando la pregunta por la disciplina (Karsz, 2007)

Consideramos que es necesario para comprender los procesos de modernización en nuestro país en el ámbito cultural, y específicamente, en instituciones educativas universitarias o terciarias en esferas público/privadas a partir de 3 elementos que se combinan en los años ’60: tradicionalismo, modernización y radicalización (Terán, 2008). Según Terán, el proceso de modernización se frena y bloquea tanto por el avance de las tendencias conservadoras y tradicionales en la universidad que cobran fuerza tras el golpe de 1966, como por la primacía de la práctica política de un conjunto de intelectuales y el activismo estudiantil propugnaban hacia fines de los sesenta y los primeros setenta. Sin embargo, para nosotros esto no obstruye la posibilidad de que

nuevas recepciones intelectuales y experiencias en campos profesionales por parte de intelectuales y profesionales radicalizados se lleven adelante a partir de una oposición antagónica hacia las tendencias del tradicionalismo y críticas a las teorías de la modernización.

*La Escuela de Visitadoras de Higiene Social y Enfermería: la modernización conservadora en el Trabajo Social*

La EVHSyE se organizaba en las instalaciones del Colegio Secundario de Señoritas (actual Liceo Víctor Mercante) de la UNLP, en el horario de 17.30 a 20.30hs, otorgando el título de Visitadora de Salud Pública de 3 años de duración.

La materia de Servicio Social era impartida por el Dr. Floreal Ferrara los 2 primeros años, y el Dr. Julio Cesar Loza Colomer (director de la Escuela) en el 3º año. E Los perfiles docentes de estos profesores-intelectuales se remiten a su carácter de especialista o experto en temas de salud (sanitarismo), en el caso de Ferrara, desarrollando una vasta obra intelectual con elementos radicalizados, y por otro lado, Loza Colomer (médico higienista) construyó un perfil de *médico notable*, desarrollando su carrera en la Sanidad Militar de Campo de Mayo y profesor titular de la cátedra de Higiene y Medicina Social de la FCM-UNLP.

La EVHSyE conjuga en sus cambios curriculares y funcionales elementos modernizantes relacionados a las concepciones de Salud Pública que la Nación y la Provincia desarrollan siguiendo una serie de lineamientos internacionales en materia de salud: descentralización, evaluación de programas de salud, administración hospitalaria y formación de técnicos, también los cambios en la departamentalización tienden a una búsqueda de especialización de la carrera, sin embargo, se refuerza el carácter de auxiliaridad de la profesión en la reproducción del título de visitadora asociado en este momento a la enfermería.

Una pregunta importante en este punto sería ¿Cómo comprender esta disparidad de procesos de modernización de la carrera y también la reproducción de formas tradicionales de entender la profesión y su carácter de auxiliaridad? Para poder explicar esta combinación de distintos elementos proponemos el concepto de *modernización conservadora*.

Para comprender los cambios y continuidades en esta institución educativa pensamos el concepto de *modernización conservadora* como: un proceso de modernización cultural en la estructura de la EVHSyE, la introducción de contenidos de

Salud Pública y de medicina comunitaria, y la creación de nuevas materias de las ciencias sociales con el impulso de las teorías funcionalistas llevados a cabo por una autoridad tradicional y un ejercicio vertical del poder dentro de la institución que sostiene una relación de subordinación-auxiliaridad con respecto a la medicina como disciplina hegemónica en las instituciones educativas y sanitarias.

*La Escuela de Servicio Social de La Plata: modernización técnico-racional del Trabajo Social*

La primer Escuela de Servicio Social en la ciudad de La Plata fue fundada el 12 de Junio de 1959 dependiendo del Instituto de Investigaciones Sociales del Ministerio de Acción Social, por resolución ministerial 131/59 y Decreto Provincial 10.652/60, solo unos meses antes que la Escuela de Servicio Social fundada por Valentina Maidagan de Ugarte dependiente del Ministerio de Salud pública y Acción Social de la Nación.

Los egresados de esta escuela ocuparían espacios laborales ligados a la política habitacional, formación de cooperativas y desarrollo comunitario. La estructura funcional y el plantel docente demuestran la voluntad de modernización de la profesión por parte de las autoridades provinciales establecido en principio por el grado de autonomía de la carrera (organizada en el marco de una institución educativa relativamente independiente), los contenidos y orientación de las asignaturas y el tipo de docentes elegidos para el dictado de la carrera, entre ellos se encontraba: Luis Maria Ravagnan (filósofo y fundador de la carrera de psicología en UNLP), Ricardo Nassif (pedagogo y fundador de la carrera de Ciencias de la Educación en UNLP), Eddy Montaldo (A.S. miembro del comité editorial de la revista *Selecciones del Social Work* y autora del libro *Psicología y Asistencia Social Individual* editado por Humanitas en el año 1965), y Roberto C. Covian (escritor católico en el dictado de la materia Sociología y autor del libro *El hombre y su máscara* de la editorial Doseme en el año 1959).

El proceso de modernización del Trabajo Social sobre bases ideológicas técnico-racionales, en la búsqueda de profesionales cualificados en las técnicas sociales, por lo cual se insiste, por un lado, en intelectuales con un perfil docente de *maestro erudito* (Suasnábar, 2004), con un ideal de formación humanista, portadores de un conocimiento enciclopedista en donde el reglamento de la escuela los consideraba “profesores catedráticos” (Ricardo Nassif, Luis M. Ravagnan), y por otro lado, los especialistas, aquellos que dictaban las asignaturas específicas de la Escuela de Servicio Social (Eddy Montaldo, Marta Santángelo, etc.). En la medida que los primeros

egresados ocuparan posteriormente lugares de docencia el tipo de docente erudito cede su lugar a la especificidad de la formación. A su vez, otro rasgo de la modernización técnico-racional es la matriculación de estudiantes varones como signo de cambio con las formas tradicionales encarnadas en las Visitadoras de Higiene Social.

La carrera tenía 3 años de duración y proveía el título de Asistente Social, junto con un curso de Auxiliar de Asistente Social de un año de duración ambos se refieren a una capacitación en Trabajo Social.

Los egresados de dicha escuela se vincularon con las políticas sociales relacionadas a la política habitacional a partir del Instituto de la Vivienda del Min. de Acción Social, la urbanización de las “villa miseria”, en el aparato jurídico se insertaban en el tribunal de menores, en oficinas de recursos humanos de diversas fábricas y formación de cooperativas de servicios, por ejemplo, la creación de la oficina de Servicio Social del SPAR dependiente del mismo ministerio.

Hacia el año 1969 se desarrollan experiencias organizativas alrededor de la Escuela de Servicio Social y la Asociación de Asistentes Sociales al crearse el Centro de Egresados de Técnicos de Bienestar Social, y el triunfo de una agrupación compuesta por egresados de la Escuela de Servicio Social sobre la conducción de las hermanas Peña, Delia y Eulalia, directoras de la Escuela de Servicio Social de Cáritas y la Asociación de A.S. respectivamente.

#### Bibliografía:

- Alayón, N. (2005) (Org.) *Trabajo Social Latinoamericano: A 40 años de la reconceptualización*, Buenos Aires, Espacio.
- Karsz, S. (2007) *Problematizar el trabajo social. Definición, figuras, clínica*, Barcelona, Gedisa.
- Manrique Castro, M. (1982) *De apóstoles a agentes de cambio*, Lima, CELATS
- Rozas Pagaza, M. (2001) *La intervención profesional en relación con la cuestión social: El caso del Trabajo Social*, Buenos Aires, Espacio.
- Suasnábar, C. (2004) *Universidad e intelectuales. Educación y política en la Argentina (1955 – 1976)*, Buenos Aires, Flacso/Manantial.
- Terán, O. (2008) (coord.) *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Torti, M.C. (2000) "Protesta social y 'Nueva Izquierda' en la Argentina del "Gran Acuerdo Nacional"" en Camarero, H.; Pozzi, P.; Schneider, A. (comps.) *De la Revolución Libertadora al menemismo*, Buenos Aires, Imago Mundi.